Suscricion.
En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 5 de Noviembre de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 4.527

CARTAS MADRILEÑAS.

1.° Noviembre 1891.

UN RECUERDO TRISTE.

Hace justos tres años. Era el dia de todos los Santos.

Habia concluido de almorzar y sentado en una butaca,entreteníame en ver las espirales que formaba el humo de mi cigarro, cuando la criada me anunció que un caballero deseaba verme.

Dí órden de que le hiciera pasar, y aun no habia terminado de decirlo, oí que á la puerta del despacho preguntaban.

—¿Se puede, querido?

—Adelante,—contesté.

El que solicitaba permiso para entrar era mi amigo Luis C., excelente muchacho que recientemente había terminado sus estudios de Abogado, y que hoy és una de las notabilidades del foro español.

—Vengo—dijo—á sacarte de tu casa. ¿Tienes mucho que hacer?

—Ya lo vés, nada—le contesté.

—Pues entónces me acompañaras y te referiré una historia.

—Con mucho gusto—dije—Pero abandona ese aire drámatico y esa entonación tan lúgubre.

Cualquiera creeria que te ha ocurrido algo grave.

—No, por cierto. El motivo de esta tristeza és un recuerdo.

Vestime apresuradamente deseando conocer el misterio que las palabras de mi amigo parecian encerrar.

Concluida la *toilette*, le dije.

—Cuando gustes. Estoy á tus órdenes.

Y salimos de casa dirijiéndonos á los cementerios que fuera del puente de Toledo se hallan situados, en el camino que conduce á San Isidro del Campo.

En el trayecto hice á Luis multitud de preguntas acerca de la historia que habia ofrecido referirme, pero todas quedaron sin respuesta.

Llegamos por fin à uno de aquellos cementerios, y codeándonos con la numerosa multitud que le invadia, conseguimos entrar en un pátio en el que miles de hachones y lamparillas ardian junto à las sepulturas.

Luis se detuvo allí exclamando. «Aquí és.»

Paréme yó tambien para mirar lo que motivaba aquel alto inesperado; pero antes de que hubiera pedido fijarme en nada, me dijo.

—¿Ves esa tumba que por su soledad y abandono descuella sobre las demás?

—Si—repuse.

—Pues guarda el cadáver de una madre á quien mató el dolor de ver deshonrada á su hija.

—Esa és la historia que voy à referirte. Escucha.

Y Luis empezó su relato de este modo.

⁂

«Habia yó conocido en cierta reunión á un caballero llamado Velazquez, que se titulaba médico y con quien no llegué à entablar amistad, pues me era antipático en extremo.

Ocurrioseme el año pasado visitar los cementerios, y la casualidad encaminó mis pasos á este.

Contemplaba las instalaciones fúnebres, emblema del recuerdo de los que son á los que fueron, cuando llamó mi atención un hombre que con los brazos cruzados y la barba reclinada sobre el pecho, miraba esa misma sepultura que ves á nuestros piés, y que como hoy se hallaba desprovista de luces y adornos de toda especie.

¡Grande fué mi asombro al reconocer en él á Velazquez!

Iba á marcharme, dejàndole sumido en su éxtasis, pero me vió y cojiéndome de un brazo, me pregunto.

—«¿V. vé esa tumba?»

—«Si»—le respondí desasiéndome.

—«Pues, oiga V.»

«No hace aun mucho tiempo habitaba »en Madrid una madre con su hija, pre»ciosa jóven de 18 años, única del matri»monio, y cuyo padre murió cuando la ni»ña, que se llamaba Pepita, apenas conta»ba cuatro años.»

»La madre, en fuerza de desvelos y tra»bajos, había conseguido dar à su hija una »educacion regular, pues si bien no era »una señora à la moda, es decir, que su»piera bordar, tocar el piano, y otra por»ción de cosas que constituye la educación »moderna de las jóvenes de posición, y »que en definitiva para nada sirven, en »cambio había aprendido á coser, plan»char, guisar, y todo lo demás convenien»te al buen aregio de una casa.»

«La madre de Pepita frisaba en los 55 »años, por lo que descargaba el peso de la »casa en su hija que, además de estos »quehaceres, trabajaba el oficio de modista, atendiendo con sus productos al soste»nimiento de ambas.»

«Pero la fatalidad, ó la desgracia, que »parece persigue á los pobres, hizo que la «madre de Pepita contrajera una afección »á la vista, originando gastos que dieron »al traste con las escasas ganancias que »proporcionaba la confección de vestidos.

«¿Y si solo hubiera sido esto?»

«El médico que visitaba à la anciana, »jóven calavera que entendía tanto de »farmacopéa como de remendar zapatos, »en fuerza de sus continuadas visitas »prendóse con miras criminales de la es»cultural belleza de la jóven, proponién»dose, por cuantos medios estuvieran á su »alcance,satisfacer sus impuros deseos; pe»ro el tiempo pasaba y el médico no ade»lantaba un paso en la conquista de Pepi»ta.

«Cierto día, dispuesto á llevar á cabo «los inícuos planes que en su diabólico ce»rebro acariciaba,pretestando que una her»mana suya quería hacerse un vestido, »consiguió de la madre de Pepita permiso »para que ésta fuera á tomar la m.dida.»

«¡Cuan agena estaba de pensar que,du»rante aquella ausencia, sus canas iban á »ser deshonradas!»

«Pepita, ignorando el lazo que se le ten»día salió con el médico.»

«Pero éste, en vez de conducirla á su ca»sa, como había dicho, la llevó á un tugu»rio, á fuer de galante la ofreció un re»fresco que contenía un narcótico y que la »produjo un sueño profundo.»

«Cuando el desalmado bandido se con»venció de que Petita no podía gritar, por»que estaba ya completamente aletarga»da, se arrojó sobre su víctima, cometien»do con la infortunada jóven todos los es»cesos que su desenfrenada lujuria le acon»sejaba, abandonàndola despues como se »abandona un hueso al no quedar nada que »roer.»

«Al cabo de seis horas, Pepita volvió en »sí del letargo, comprendiendo sin necesi»dad de esplicaciones cuanto acababa de »sucederla, pues las huellas del nefando »crímen habian quedado palpables.»

«Convencida de que su deshonra era »cierta, loca de dolor y con el corazón des»garrado, salió de aquel antro impuro, ro»ja de vergüenza y ocultando la cara en»tre sus manos como si temiera que las »gentes que por su lado pasaban adivina»sen en el semblante la inmensidad de su »infortunio, corrió hasta llegar á su casa, »refiriendo á su madre entre sollozos y lá»grimas la felonia que se había cometido »con ella.»

»Este golpe fué mortal para la anciana, »que ocho días despues dejó de existir.»

«Pepita, más tarde, era una de tantas *cocottes* como abundan en Madrid, llegando hasta olvidar á la que le dió el sér.»

—«Y ahora—dijo Velazquez cuyos ojos se extraviaban—¿V. querrá saber quien fué el seductor de Pepita, el mancillador de su honra, el asesino de su madre?»

—«Pues bien,—continuó exaltándose más cada momento—el seductor,el ladron de honras, el asesino..... soy yó, yó, que he venido á pedir perdon á mi víctima en su sepulcro, por que el remordimiento me quita el sueño..... pero mañana, no existiré.»

—Dijo, y desapareció dejándome absorto.

—Al dia siguiente supe que se había suicidado.»

⁂

—Y ahora—dijo Luis—¿nó te parece que en nada podemos emplear mejor nuestro tiempo, que en rezar por el alma de la infortunada anciana que reposa en esa tumba?

—¡Tienes razón!—dije descubriéndome—¡Recemos!

Cuando salimos de aquel sagrado lugar, el recuerdo de la madre de Pepita quedó para siempre grabado en mi memoria.

Antonio Perez Amigorena.

---

2 de Noviembre de 1891.

Como todas las familias están estos dias recordando sus difuntos, las gentes se muestran retraidas, viéndose escasamente animados los círculos políticos. Por esta circunstancia y ya por lo nebuloso que se presenta el problema de la crisis, pocas son las noticias que hoy podemos trasmitir á los lectores.

Es indudable que tanto nuestro circulo mercantil como la Cámara de Comercio, no descansarán hasta conseguir una concreta solución sobre la cuestión pendiente de los vinos.

Sobre este asunto hay escelentes noticias de los Estados Unidos, pues en Nueva-York se está formando una poderosa Sociedad por acciones para gestionar la introducción de los vinos, abriéndoles ámpliamente paso en todos los mercados de la Unión.

Hoy se ha hablado de la fecha en que las Cortes reanudarán sus tareas. El señor Silvela tiene gran interés para presentar su proyecto de Ley municipal y provincial, y el señor Cos-Gayon sus reformas económicas.

Por tales circunstancias,los amigos del gobierno aseguraban que el dia 16 del corriente estarán discutiendo las Cámaras las actuales cuestiones.

El ssñor Pí y Margall proyecta una ruda campaña parlamentária, combatiendo el plan económico del Gobierno.

Esta tarde se ha reunido el Consejo del Banco de España, aunque se guarda mucha reserva sobre lo tratado en la misma. Sabemos que los consejeros han examinado detenidamente las condiciones del empréstito con Rostchil.

EL TÁLAMO DE ROSAS.

El calor sofocante de una noche de estío en que apenas el aire es respirable en Sevilla, me había lanzado de la cama al patio, del patio á la calle á vagar por las estrechas y tortuosas vías que conserva aquella ciudad del tiempo de los árabes.

Caminaba á discreción contemplando las brillantes estrellas que se destacaban como un negro manto extendido por el cielo.

Alma viviente no encontré á mi paso y yo mismo me creía un fantasma cruzando por entre los blancos monumentos de una ciudad de difuntos.

Al volver la esquina de un extenso paredón que circundaba la huerta de un conveto, me apercibí de un callejón, al parecer sin salida, interrumpida la sombra que ocultaba su fondo por una claridad diáfana que salía de una ventana baja y reflejaba ténuemente en la blanqueada pared de la casa de enfrente.

Pronto imaginé que, según es uso en Andalucía, en la habitación correspondiente á la iluminada ventana se hallaba un cadàver de *cuerpo presente*.

Siempre había sentido repugnancia á ver un cadáver, pero el silencio profundo verdaderamente sepulcral que allí reinaba,excitó de tal manera mi curiosidad que lenta y como fatalmente, me encontré delante de las rejas, contemplando absorto la más siniestra y extraordinaria escena.

La habitación se hallaba colgada de bayetas negras y en el centro, en un túmulo completamente cubierto de rosas blancas, se destacaba la figura yacente de una mujer jóven, cruzadas las manos sobre el pecho, apretando en ellas algunas de aquellas flores, apoyada la cabeza en dos largas almohadas y flotando sobre las mismas una cabellera rubia y rizada en grandes bucles. Dos candeleros sostenían cirios que alumbraban un Cristo fijo en el muro de la cabecera interrumpiendo débilmente á las sombras de tan triste cuadro.

No se apercibía ningún otro sér humano, y el silencio apenas interrumpido por el chisporrotear de los cirios y de mi respiración, que contenía á duras penas para no profanar aquella soledad tantas veces imaginada de la mansión de la muerte.

Pasados los primeros momentos de una impresión para mí desconocida, que no me pude explicar ni me explico, porque no era de asombro, miedo, terror ni nada de lo que la hora, sitio y espectáculo pudiera causarme, movido por un interés mezclado de curiosidad, sentimiento y simpatía, atraido como por imàn poderoso hàcia aquella figura que yacía entre las rosas y debia ser bella, joven y protagonista de una tragedia romántica y terrible, permanecí asido con la mano derecha y apoyada la frente en aquellos barrotes de hierro, hasta que la aurora comenzó à clarear y los gorjeos de la diana de los pájaros del jardín vecino hirieron mis oidos.

En este momento, al darme cuenta de que no soñaba, sentí que una mano se apoyaba en mi hombro y una voz que me decía: ¿rezais por la pobre Elena?

Volvíme bruscamente y me encontré con un sacerdote, á quien le referí mi sorpresa y el tiempo que había estado esperando allí á que un sér viviente me diera cuenta de la triste historia de aquel cadáver.

Pasad, me dijo, y empujando suavemente la entornada puerta de la casa contígua á la ventana, entramos en un ancho soportal donde habia algunas sillas y dos sillones de madera blanca y asientos de enea.

Me invitó á descansar en uno, sentándose en el otro.

Soy, comenzó, el pàrroco de esta feligresía. He asistido à sus últimos momentos á esa infeliz, cuyo cadáver contemplais. Una tisis galopante acabó con su existencia en la tarde de ayer, siendo asistida por la hermana de caridad que ora en silencio y vela su cadáver en la habitación inmediata. No os habreis apercibido de la presencia de la hermana, porque se oculta detrás de una de las cortinas negras que tapizan las paredes.

Elena era el nombre que llevaban esos restos mortales en los que la naturaleza dió forma á una hermosísima mujer de veintiún años. Pertenecía á una aristocrática familia de la ciudad de Córdoba y, enamorada de un jóven artesano, tuvo la debilidad de fugarse de la casa materna y venir en compañia de él á esta ciudad, hospedàndose en esta modesta casa cuya dueña era tía del raptor y quedando bajo la guarda y vigilancia de la buena anciana que creyó de su deber amparar á la inocencia y creyendo las protestas de su sobrino Juan y su amada sobre la pureza de sus relaciones y el respeto que habían guardado à la castidad.

Juan, que es el nombre del desdichado amante de esa infeliz, volvió à Córdoba á impetrar el perdón de los padres de Elena y el permiso para casarse.

Por toda respuesta fué reducido á prisión en la que se halla, donde ha sufrido,

Los rumores de insurrección filibustera en Cuba continuan á la órden del dia. Lo mismo anoche que anteanoche, todos los telégramas que trasmitimos á los periódicos nos fueron devueltos, haciendo estériles los deseos de buena información.

Para complementar estos rumores, añadiremos que menudean las conferencias entre el Presidente del Consejo de Ministros y el General Azcárraga, hablándose de envios de tropas á la Gran Antilla.

Extranjero.—En Alemania ha sido muy bien recibido el Comisario régio Marqués de Aguilar de Campoó. Comenzaron inmediatamente las indemnizaciones que aun no se habian solventado.

En Paris se comenta mucho la nueva ley contra la prostitución.

En Alemania han ocurrido grandes inundaciones.

Es inexacto que Austria tenga el propósito de levantar un empréstito.

En Roma prohibióse la exportación de cereales, escepto el trigo.—*S.*

Revista montañesa

dedicada á las clases obreras.

El abjeto de nuestra revista, no será otro que poner de manifiesto en nuestros primeros números, las falsificaciones que hacen algunos comerciantes espendedores de sustancias alimenticias, y prevenir al obrero que examine las que compra. Parece el sustento de sus familias para prolongar su existencia; pues sucede que cuando son adulteradas como por desgracia se acostumbra por la negligencia é indiferentismo de la mayoría de las autoridades de las ciudades y villas de España, dàn lugar à que los alimentos que se venden falsificados, se conviertan en instrumentos para acelerar la distruccion de la salud del desgraciado obrero.

Si en España se mirara con interés todo aquello que pueda redundar en beneficio y bienestar de las pobres clases trabajadoras, como sucede en la mayoría de las naciones de Europa y en especial la Inglaterra, que castiga severamente toda adulteracion de sustancias alimenticias con fuertes multas en metàlico la primera vez, y que si reinceden con severísimas penas, no nos veríamos obligados à manifestar à nuestros hermanos los trabajadores, los medios sencillos que pueden valerse para reconocer la pureza de las sustancias alimenticias que ha de servir para su uso.

Bien hace el Gobierno inglés en castigar con severas penas todas las falsificaciones. ¿Pues por qué no se ha de calificar de falsificacion, asi como la falta de peso de una sustancia alimenticia, como un *robo por abuso de confianza?* Si este mismo interés se tomaran las autoridades todas de nuestra Nacion, no se publicaría nuestro trabajo desinteresado; que no se dirige á los sábios ni á los investigadores de profesion que quieren conocer los secretos de la ciencia y que la empujan con sus trabajos, porque lo hallarían defectuoso, sino que se dirige á las clases obreras ya que su triste situacion y la falta de medios con que cuentan, les imposibilita saber lo que les es indispensable para el bien de su salud y la de sus familias.

Empezaremos en este primer número, por poner de manifiesto las falsificaciones que se hacen en el pan, ya que este es el principal alimento que acostumbra usar el pobre trabajador.

Este alimento tan precioso para el niño y el viejo, del rico y del pobre, del convaleciente y del hombre sano, resulta de la coccion de una masa hecha con harina de trigo y cierta cantidad de agua adicionada con *levadura* que determina una fermentacion llamada antíguamente *panacea*, pero que no es definitivamente màs que una fermentacion alcohólica en que se forma alcohol y se desprende ácido carbónico.

Introducida la masa en hornos y calentada por irradiacion, toma por su parte superior una temperatura de cerca de 210° y queda como tostada, que es la *corteza* que mantiene por su cohesion la forma dada á los diferentes panes, la inferior no llega más que à 100° y que constituye la *miga;* la temperatura brusca que recibe la masa dilata y hace hinchar la sustancia amelácea, y produce la adherencia entre todas las partes hidrotadas; el gluten, reteniendo los gases que lo exponjan llenándola de multitud de burbujas, hacen la miga ligera.

El pan de buena calidad debe ser poroso, el gluten que contiene y que màs particularmente le comunica sus propiedades nutritivas, no debe sufrir alteracion alguna. Se elaboran diferentes clases de pan. El pan de *Viena* que se fabrica en algunas ciudades, se prepara con harina muy blanca, y para amàsarlo, en vez de agua se echa una mezcla de una parte de leche y cuatro de agua; la corteza adquiere una especie de barniz si se cuece en una atmósfera de vapor.

El pan de *destrina* se fabrica con harina de primera clase, añadiéndole un cuatro por ciento de glucosa ó destrina azucarada.

Algunas veces se fabrica un pan más cargado de gluten y màs nutritivo, añadiendo gluten fresco que se incorpora con la harina cuando se amasa. El pan contiene en mayores proporciones muchas de las materias azoadas y grasas de la harina. Este pan conviene especialmente à los enfermos que tienen diabetes, y á los convalecientes que deben tomar en poco volúmen un alimento sustancial.

En Inglaterra se hace pan de trigo sin levadura sustituyéndolo con el bicarbonato de sosa y el ácido clorhídrico, con la que se forma cloruro de sódio y se desprende àcido carbónico. La fórmula que se sigue es la siguiente: Harina de trigo 1.500 gramos; bicarbonato de sosa 16 gramos; àcido clorhídrico 20 gotas; agua 900 gramos; sal 20 gramos. Las falsificaciones más comunes en el pan son: el carbonato de magnesia, el carbonato y bicarbonato de potasa, la creta, el alabastro, el yeso y la tierra de pipas; pero estas últimas materias no tienen otro objeto más que el aumentar de peso del pan.

El carbonato de magnesia parece que mejora la calidad del pan fabricado con harinas de inferior calidad. En la proporcion 400, comunica al pan un color amarillento que puede modificar ventajosamente el color oscuro que le dán tales harinas.

El carbonato de potasa se emplea para que el pan tarde más en secarse y para aumentar su ligereza por efecto del desprendimiento del ácido carbónico.

El carbonato de magnesia se reconocerá, macerando en cantidad suficiente de agua destilada 200 gramos de pan dividido convenientemente; se echa todo en un lienzo al cabo de dos ó tres horas, y se cuela con espresion.

El líquido se filtra enseguida y se evapora hasta sequedad en baño de arena; se deja enfriar y se trata con cierta cantidad de alcohol de 85° centisimales, que disuelve el acetato de magnesia en que se ha trasformado el carbonato á consecuencia de las reacciones originadas en la panificacion. La solucion alcohólica se filtra y se evapora hasta sequedad, y el resíduo tratado por el agua, se filtra y se le añade carbonato de potasa ó de sosa que origina un precipitado de carbonato de magnesia insoluble y en un esceso de reactivo.

El *carbonato* y el *bicarbonato de potasa* se descubren del modo siguiente: se ponen á macerar en agua destilada por dos ó tres horas, doscientos ó trescientos gramos de pan cortado en rajas; se cuela el macerado por espresion, se filtra y se evapora hasta sequedad. El resíduo, sí queda alguno, se trata por el alcohol, se filtra y se evapora tambien hasta sequedad. Si disolviendo este resíduo en una corta cantidad de agua destilada y tratada la disolucion con el cloruro de platino forma un precipitado amarillo de canario, podremos estar seguros de que el pan contiene potasa.

La sofisticacion del pan por la *creta*, el *alabastro*, el *yeso* y la *harina de pipas* se distingue á la simple vista en él por su aglomeracion, especialmente si se han introducido en gran cantidad para influir en el pesa del pan. Además, la incineracion de 100 á 200 gramos de pan en una cápsula de platino, bastaria para conocer estos fraudes por el peso de las cenizas que varía de 1'50 á 1'70 gramos por cada 200 de pan puro.

Si las cenizas tratadas por el ácido clorhídrico ó nítrico hacen efervescencia y producen una solucion quedando precipitado blanco con el amoníaco, será señal de la existencia del carbonato de sal. Descomponiendo al color rojo el precipitado blanco, producido por el oxalato amoníaco, dará la cal viva que enrojecerá el papel de curcunia.

Para averiguar la existencia del *sulfato de cal ó yeso*, se hierve el pan en agua destilada ó acidulada con una corta cantidad de ácido clorhídrico, y el líquido filtrado dará con el agua de barita un precipitado blanco insoluble en el ácido nítrico, que nos demostrará la existencia del sulfato de cal mezclado en el pan.

El pan está sujeto á muchas alteraciones. Si el pan se ha hecho con agua de pozo, que como se sabe es muy selenitosa, puede presentar inconvenientes para la salud, que desaparecen cuando el agua es más pura en comparacion à la primera.

Otra alteracion puede proceder de no *estar bien cocido* el pan, en cuyo caso tiene una proporcion mayor de agua.

El pan, cuando se ha preparado con harinas averiadas ó recalentadas, cuyo gluten ha sufrido una alteracion más ó menos profunda bajo la influencia de la humedad, puede ser peligroso introducirle en el consumo.—*A. V.*

Noticias locales y generales

Hace cinco dias se vió en Málaga la causa seguida contra el acólito de la iglesia del Carmen, Enrique Salazar, procesado por homicidio.

Parece que jugando el Enrique en el átrio de la mencionada iglesia con otro compañero llamado Antonio Sánchez, hubo de pegarle una pedrada en la frente que le produjo la muerte.

El tribunal del jurado, después de tres horas de discusión, acordó la inculpabilidad del procesado.

—Antes de ayer tarde volvieron las nubes á cerner agua, y asi amaneció ayer, lloviendo con no poco disgusto de los forasteros que quedan, del vecindario y sobre todo de los feriantes, que son los que pagan las travesuras de la admósfera.

La realidad es que estas férias han sido muy húmedas, y así han salido ellas ayudadas del *variado* programa confeccionado por nuestro Ayuntamiento tras largos ratos de cabilaciones y luengas noches de insomnio.

En fin, esperemos al año que viene con la seguridad de que será más insulso, porque si las causas han de ser las mismas, los efectos serán iguales. Hoy concluyen los llamados festejos, aunque tenemos entendido se concederá á los feriantes la prórroga acostumbrada hasta el domingo.

—Luisa Michel, después de larga residencia en Londres, ha vuelto à Paris. Se la atribuye la intención de reanudar sus conferencias en la Sala de los Capuchinos, donde hace dos años alcanzó cierto éxito.

La *Virjen roja* durante su destierro voluntario, ha fundado y dirigido en Londres una escuela socialista internacional

---

según la relación de Elena, grandes torturas y martirios para declarar donde se encuentra ésta oculta.

Estos sinsabores y disgustos y la pobreza de la asistencia, han influido soberanamente en la salud de una niña delicada, rodeada antes de todas las comodidades del lujo, y una tísis activa la ha llevado al sepulcro.

Hace seis dias, y en gravísimo estado, ya resolvió contarme suceso tan desgraciado la dueña de la casa; vine inmediatamente y dispuse que marchase á Córdoba la anciana á participar á los padres de Elena y á Juan el estado de ésta, y que una hermana de la Caridad viniese à asistir á la desolada enferma.

Ninguna noticia tengo de Córdoba. Ayer se confesó y recibió los Santos Sacramentos. Elena dos horas antes de morir me pidió que todas las blancas rosas que tuviesen los rosales que trepan los muros de aquel jardín, señalando el que se divisaba en el centro de la casa, cubrieran su lecho mortuorio, en señal de su virgen existencia, en ofrenda á Dios de un tálamo de amores purísimos, en demostración de haber conservado el honor de sus padres, en protesta de expresión en la hora suprema en que la verdad inmaculada sale con el último suspiro de los labios del moribundo.

Apenas terminó el cura, se entreabrió la puerta apareciendo un jóven vestido de negro, alto, esbelto, de tez morena, grandes ojos negros y de varonil belleza; tras él una mujer temblorosa y torpe en sus pausados movimientos.

El jóven se dirigió al cura sin vacilar y sin demostrar en sus fracciones la menor alteración, aunque no se notaba extremada palidez en el rostro.

Señor cura—dijo—ya he visto á mi esposa ante Dios por la reja de la ventana, y ved que mi dolor me dá fuerzas para rezar á los piés de su cadáver; permitidme que entre, y sin aguardar la contestación penetró en la estancia, dirigiéndose con firme continente á arrodillarse á los piés del túmulo.

El cura y yo admiramos tanta serenidad y no osamos à oponernos á tan firme resolución.

El ruido de un carruaje que entraba en el callejon y paró en la puerta distrajo á aquel punto nuestra atención. Bajó de él un anciano caballero y dos sujetos más.

El primero nos dijo: ¿Dónde está mi hija? El segundo: señores, soy el juez del distrito.

En el mismo instante sentimos cerrarse, con cerrejo, la puerta de la habitación mortuoria. Todos quedamos inmóviles; el anciano caballero, gritó; ¡mi hija! y la detonación de un arma de fuego anudó en la garganta la voz del cura que se disponía á contestar.

El padre de Elena cayó desmayado y yo corrí á la ventana llevando trás de mí al juez asído por la mano. En el lecho de rosas se distinguían dos figuras humanas y su blancura manchada por roja corriente de sangre.

Juan y Elena dormían ya el sueño de la eternidad en el tálamo de las tristes flores que revelaban al par sus desgraciados amores y las purezas de sus almas.

Loco de pesar por la impresión fuertísima de escena tan trágica y desgarradora, abandoné aquel lugar y, al encontrarme bajo las tapias del jardín del convento, me sorprendió la algazara de un grupo de hombres y mujeres que se proponían á entrar en la próxima iglesia, siendo los primeros en subir los peldaños del átrio una mujer airosamente vestida llevando en sus hombros y casi arrastrando, negro pañolon de espuma bordada con vivos colores, y caída á un lado de la airosa cabeza, prendida de flores, blanca mantilla de blonda, sosteniendo en sus brazos el blanco envoltorio formado de encajes que dejaba ver la diminuta cabeza de un niño.

Se trataba de un bautismo. Con el nuevo sol de aquel día se iluminaba la felicidad de esposos amados y la desventura de amantes que encontraron por tálamo la tumba.

A la espalda de mí camino, con las sombras de la noche, dejé el triste fin de la vida en una de sus más terribles tragedias; ese es el pasado. Al frente de mi camino, de par en par las puertas de la felicidad de un sér que amanecía á la existencia en medio de la alegría y lisongeras esperanzas: ese es el porvenir.

Allá, la inocencia que sucumbe en triste drama que pasa á lo infinito y al olvido. Aquí, la inocencia que llega á los dinteles del mundo real y positivo con los cantos de alegría con que le saludan las aves, y las bendiciones de la paternidad y sacro bautismo de la Iglesia.

Dios dé descanso á las tribulaciones de los que se fueron y dichas á los que vienen, y cubra de blancas rosas, emblema de purísimos sentimientos, la memoria de los unos, el porvenir de los otros.

A. Medina Padilla.

gratuita, que cuenta hoy unos cincuenta alumnos.

Experimentando, á lo que parece, algunas dificultades para aprender el inglés, Luisa Michel se ha dedicado al griego, al sanscrito y á la lengua cuneiforme. Además ha reunido los materiales para una enciclopedia, y escrito una novela. Tambien se dice que prepara una historia popular de la Revolución francesa.

—Háblase por ahí de un expediente que mandó instruir antes de marcharse trasladado el Delegado señor Hernandez.

Dícese que el Fiscal es el digno Interventor de Hacienda señor Semir.

Dícese que el asunto objeto del expediente, se roza con una irregularidad cometida á la sombra de depósitos voluntarios y tránsitos en el ramo de consumos.

Dícese que han declarado todos los fieles de los fielatos, y que la cosa encierra cierta gravedad.

Dícese... lo que no es posible suceda; que por no se dice quien, se intenta ahora echar tierra al asunto y convertir el expediente en transacción de compañerismo.

Repetimos que no lo creemos, porque aunque no tenemos muy tratado al señor Semir, nos consta es un funcionario integro, cumplidor de la ley y enemigo de toda transgresión por insignificante que sea. Hágase luz como ahora se dice en ese asunto, y si hay culpable que pague la culpa, y si hay inocente que se haga público para que se disipe esa admósfera que se ha condensado desde tres días hace, y que no favorece mucho á la administración de consumos á ser verdad lo que se murmura.

La ley; nada más que la ley con los que puedan resultar culpables.

—En Alcoy se trata de solemnizar con brillantes festejos el tercer centenario del doctor extático San Juan de la Cruz.

Estos se celebrarán los días 22, 23 y 24 del actual.

—La Comision organizadora de los Somatenes armados, celebrará sesion cuatrimestral el quince del actual en el palacio de la Diputación provincial de Barcelona. Según la convocatoria, los señores Vocales y Jefes auxiliares deben presentarse en la Secretaria de la Sub-inspección, el catorce á las diez de la mañana.

—Segun dicen de Madrid, ha sido detenido un opositor al cuerpo de topógrafos que fué reprobado, y al comunicàrsele la para él fatal nueva, amenazó de muerte al catedrático don Magín Bonet y apaleó á otro indíviduo del tribunal.

¿Y por qué lo hizo? Esto es lo que el colega se calla.

—Ayer en el tren de la tarde debió llegar á Figueras el norte-americano Mr. Sequah.

Nuestro colega *La Concentración*, que hasta hace unos dias lo llamaba *curandero*, ahora ya le dá la importancia que le negaba, de lo cual nos alegramos por aquello que de «sábios es mudar de consejo», y eso que todavía no ha visto el apreciable compañero lo que hace ese extrangero y el resultado de sus maravillosas frotaciones segun las llaman aqui algunos que, por lo pronto, han conseguido alivio, si bien algunos otros no han podido lograrlo.

—Se ha acordado la prohibición de conceder certificados de soltería á los individuos de las clases de tropa que se hallan con licencia limitada, mientras no lleven los tres años y un dia de servicio que marca el artículo 332 del Código de Justicia militar.

—Parece que en Castelló de Ampurias han sido detenidos y puestos á disposición de la autoridad competente, cuatro individuos presuntos autores del robo de relojes llevado á cabo en Figueras, en casa de la señora Viuda de Ridaura.

—En los días 11, 12 y 13 del actual, la villa de Massanet de Cabrenys celebrará su fiesta mayor con variados festejos.

Entre otros, la acreditada orquesta *Antigua de Pep de Figueras* dará un concierto y baile en el Salón de la casa Roger de aquella villa, y por las tardes tocará *sardanas* en la Plaza.

—La antigua tienda de D.ª Vicenta Rogés llama la atención por los bonitos y delicados bordados de todas clases que, durante estas férias, han estado espuestos en sus escaparates, asi como por su variedad de flores, plantas de salon, ramos para iglesias, labores de distintas clases y elegantes dibujos.

—En los talones que á los introductores se dá en los fielatos de consumos, se deja en blanco el nombre del Fielato, el nombre del introductor y se anotan las especies en *griego*, porque no creemos haya quien sea capaz de leer lo que alli se escribe.

El señor Baraybar debe estar satisfecho con esos Empleados que asi llenan su cometido.

Y la prueba de lo que decimos obra en nuestro poder.

—En el Somatén armado de esta provincia han sido nombrados; Cabo y Subcabo del distrito de Argelaguer, D. Fernando Plandiura Oliveras y D. Leandro Plandiura Casabona; Subcabo de pueblo de Santa Pau, D. José Prat Camó; Subcabo de distrito de La Bisbal, D. José Rebull Brú; idem idem de Susqueda, D. José Freixas Rocasalba, y Cabo y Subcabo de distrito y de pueblo de Besalú, respectivamente, D. Miguel Cambó Traver, don Jaime Güell Cambó, D. Ramon Escatllar Texidor y D. Miguel Prat Reixach.

—Un Diccionario que va á costar mucho dinero es el que ha mandado hacer el Gobierno prusiano.

Es un nuevo Diccionario de la lengua latina, que comprenderá, no solo las palabras clásicas, sino tambien las de la primitiva y las de la baja latinidad.

Costará más de un millon de marcos, y no estará concluido antes de veinte años.

El encargardo de redactarlo es M. Hertz, un filólogo de Breslau.

—En la Secretaria de esta Escuela Normal, se han recibido los títulos de los profesores D. Guillermo Vigo y de D. Juan Sala Pagés.

—Médico titula *La Concentración* á Mr. Sequah.

Nó; quien es Médico es el señor Vidal que lo acompaña. Que sepamos, el señor Sequah no tiene título alguna académico.

—Los suministros hechos por los pueblos de la provincía á las tropas del ejército y guardia civil transeuntes durante el pasado Octubre se pagaràn; la ración de pan á 0'27 pesetas, de cebada, 0'93, de paja 0'39, kilógramo de leña 0'05, de carbon 0'10 y el litro de aceite 1'13.

—La compañía dramática que actuaba en el *Circo Alvarez*, ha dejado libre el campo por falta de público. Sentimos el percance obtenido por la Empresa.

—El Ayuntamiento que tenia acordado distribuir entre los pobres seicientas raciones de pan y arroz con motivo de las férias, ha distribuido mil de cada clase con gran contentamiento de los favorecidos y aplauso del público.

FÉRIAS Y FIESTAS DE LA INMORTAL GERONA.

Día 5.—A las 10 de la mañana solemne función cívico-religiosa en la ex-Colegiata de S. Félix, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento, Autoridades y Corporaciones.

Durante la celebración del oficio, se harán tres salvas de veinte cañonazos.

A las 2 y media de la tarde se verificará un simulacro de Regatas, por la Sociedad recreativo *Colón* en el rio Oñar, frente de la calle de Pedret, en el que tomarán parte varios jóvenes de la misma, amenizando el acto la Orquesta *Orfeón Cassanense*.

Al anochecer, extraordinaria iluminación eléctrica en la fachada de las Casas Consistoriales.

A las 6. Disparo de un magnifico Castillo de fuegos artificiales en las afueras de Figuerola.

A las 8 y media. Función en el *Teatro Principal*, y en las Sociedades *La Odalisca*, *Círculo de San Narciso* y *Centro Moral*.

A las 9. Repartición de premios á los alumnos de la Escuela de la Sociedad *La Regional*.

A la misma hora, velada politico-recreativa en el *Centro Federal*.

A las 10. Baile en las Sociedades *La Odalisca* y *Talia*.

Teatro Principal.

Función para hoy 5 del actual.

(12 de abono.)

La aplaudidísima zarzuela en tres actos titulada:

EL GRAN ROBINSON.

Entrada puerta principal, 1 peseta.
Entrada al paraiso, 75 céntimos.

A las 8 y media.

Movimiento de poblacion.

Dia 1.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—Antonia Cardonet, 70 años.—Clemente Batet, 70 años.

Dia 2.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—0.

Dia 3.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.
Muertos.—Tomás Surtiá, 42 años.—Ana Vila, 30 años.

Dia 4.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—0.

MATAS

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

S. Zacarías, prof.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 3.—El Consejo del Banco de España ha recibido noticias de Paris en las cuales se asegura que se ha ultimado la operación con la casa Rostchild.

Las economías introducidas en el presupuesto del ministerio de la Gobernacion ascienden á 300,000 pesetas.

El tren exprés de Barcelona ha arrollado en Tamarite de Litera al guarda agujas, quedando muerto en el acto.

Un incendio ha destruido en Tolosa la fabrica de papel de Echasarreta.

Paris, 3.—Ayer ocurrió en Cerbere un choque entre un tren que maniobraba y otro de mercancías, resultando destrozados algunos vagones.

Londres.—Segun telegramas recibidos de Santiago de Chile, se considera segura la elección del señor Montt para Presidente de la Repúbilca.

En dicha república se ha calmado en parte la agitación que habian producido las noticias relativas á la supuesta declaracion de guerra por parte de los Estados Unidos.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

V.

Era ya entrado el dia y Pedro no habia aun salido de su aposento.

La señora Marta fué la primera en notar su falta.

Todos en la casa tenian la costumbre de levantarse con la aurora, y la madre penetró en el aposento de su hijo á saber el motivo que interrumpia su costumbre de todos los dias.

En aquel momento Pedro pensaba en su dulce madre, y la idea de su desconsuelo hacia rodar dos lágrimas por sus megillas.

Al verla entrar, el mancebo se sobresaltó.

—Pedro, dijo la madre: ¿que tienes que no te levantas hoy? Estás malo, hijo mio?

Pedro hizo un esfuerzo para serenarse, enjugó disimuladamente las lágrimas de sus ojos y respondió:

—No, madre mia, sino que hoy me habia vuelto á dormir sin advertirlo; pero ya me levanto. ¿Qué hora es? El sol ya penetra hasta aquí y debe ser tarde.

—Son las seis, dijo lo madre acercándose mas á su hijo para leer en su fisonomía algo mas de lo que le revelaban sus palabras.

VI.

La perspicacia de su cariño no tardó en descubrir las huellas del dolor que en vano ocultaba Pedro.

—¿Qué es esto, hijo mio? dijo la madre sobresaltada. Qué significa esa palidez de tu rostro, esa profunda pena que veo impresa en tu semblante? Qué tienes, Pedro?

—Nada, madre mia.

—¡Cómo nada! No veo yo por ventura tu rostro? Si hasta me parece que has llorado...

—Yo...

—Oh! si, has llorado y... si casi, casi lloras aun. ¡Pedro, hijo mio, dime la pena que te aqueja; dime tus pesares, que no son de hoy sino ya de muchos dias; cuéntalo, hijo mio, á tu madre; mira que yo quiero saberlo, y tú me lo vas á decir ahora mismo, porque yo soy tu madre, y me moriria de pena si tú me callases lo que conozco que estás sufriendo.

mio! yo moriria de alegría y de felicidad el dia que volvieras con los hábitos, y pudiera oir tu misa, y escucharte luego en el púlpito de la Iglesia... ¡Vírgen mia, ya podria morir contenta! yo esperaria con gozo el dia de mi muerte, porque recibiría en mi última hora la bendicion sagrada de mi hijo, que mi alma recogeria para llevarla á su padre en el cielo.

VIII.

De los ojos de la señora Marta empezaron á brotar lágrimas de dulcísima ilusion de esperanza sublime, á sentirse transportada su imaginacion á un porvenir que era para ella mas grande puesto que nada mas allá habia podido soñar, ni nada se avenia tanto á sus generosos sentimientos.

Pedro la contemplaba triste, sin atreverse á soltar una palabra que destruyera la dulcísima ilusion de su madre, y doliéndose profundamente al ver la diferencia de pensamientos que en aquella ocasion ocupaban á entrambos.

mos hoy; bien hubiéramos querido el uno y el otro poderos dar mayor fortuna; pero esa, hijo, Dios la da á quien la merece, ó á quien elige su divina voluntad... Somos pobres, es cierto, pero mas pobre fué nuestro Señor Jesucristo, y mientras podamos desayunarnos por la mañana y no nos acostemos sin cenar, debemos todavia dar gracias al Señor que nos concede este beneficio, y conformarnos y estar contentos con nuestra suerte que es, hijo mio, muy dichosa, si la comparamos con la de otros que son mas pobres que nosotros.

—Es cierto lo que V. dice, madre mia, y no es que yo no me resignara con esta suerte sino tuviera mas remedio que resignarme, pero el hmbre siempre aspira á un estado mejor; este lo ha dicho mil veces mi tio el cura...

—Que esté en el cielo, interrumpió la madre. Y sin dejar concluir á su hijo añadió con viveza:

—Ah! ya te entiendo: ¿quieres ser cura tú tambien...?

—Madre.....

—Y marcharte á la ciudad á estudiar...

—Oidme antes.

—No reprobaré yo la idea..... ¡ay Dios

VII.

Despues de un segundo de silencio, Pedro dijo:

—Pues bien, madre mia, es verdad, tengo un pesar...

Si lo decia yo!.... Y qué es, hijo mio? háblale á tu madre.

—Pero no os alarmeis, porque en sí no es nada, y si no fuera por vos, por el disgusto que puede causaros, maldito si á mi me daba un minuto de tristeza.

—Por mí dices...

—Por vos solamente.

—Esplícate presto.

—He resuelto abandonar el pueblo.

—Qué dices!....

—Digo que aquí no seré nada en toda mi vida mas que un pobre bracero de la tierra como fueron mi abuelo y mi padre, y serán mis hijos despues de mí...

—Eso es verdad; pero que remedio, hijo mio? Somos pobres... ni tu padre que esté en la gloria, ni yo tuvimos mas de lo que tene-

señora Marta, que así se llamaba la madre de Pedro, por el mayor de sus hijos.

No dejaba Pedro de corresponder al cariño de su madre.

Él, que era bueno y generoso, la amaba con el alma como buen hijo y por un sentimiento de gratitud al cuidado especial que le merecia.

Pedro llegó á su casa preocupado con la idea de la partida.

Tendióse sobre su lecho, pero en vano procuró conciliar el sueño.

Dentro de su pecho habia una lucha profunda entre encontrados sentimientos.

Por un lado el amor á Luisa, el deseo de merecerla y la noble ambicion de otro porvenir distinto del que en el pueblo tenia, le empujaban á abandonar el pueblo; de otra parte el cariño entrañable que á su madre profesaba, el mortal disgusto que habia de darle su partida, aprisionaban su corazon y le retenian el lado de aquella anciana por tantos títulos querida y respetable.